

Septiembre



Condiciones para el crecimiento II

Juan 15:5. "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer".

Durante este mes de Septiembre, seguiremos analizando las condiciones necesarias para tener una cosecha abundante. Por falta de espacio he querido que veamos la continuación de las condiciones adecuadas e ideales que debe tener una semilla para que se reproduzca y de una cosecha abundante. Veamos la sexta condición:

SISTEMA DE RAÍCES

Todo lo que ocurre en el crecimiento de una planta es un verdadero milagro. Igualmente pasa en nuestra vida espiritual.

He aquí como funciona:

Primero, se siembra la semilla y esta germina y comienza a crecer, pero crece hacia abajo, echando raíces; la raíz desciende a la tierra, el tallo sube hacia la luz que fomenta el crecimiento, y a continuación se desarrollan las hojas. Las primeras hojas no se parecen en nada a las hojas maduras que crecen después. Este es el mismo proceso para casi todas las plantas: las raíces bajan a la tierra y fijan o anclan la planta para darle estabilidad.

En segundo lugar, las raíces también absorben sales minerales y agua del suelo y las transportan a la planta.

Por último, las raíces almacenan estos minerales y agua, que son nutrientes para que la planta los utilice según sea necesario. Estas tres funciones de las raíces son cruciales para la supervivencia de la planta.

1 ARRAIGADOS Y CIMENTADOS

Efesios 3:17 "De manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor".

Vemos en este versículo que el apóstol Pablo oró para que los cristianos de Éfeso estuvieran "arraigados y cimentados" en el amor de Dios. En su

plegaria pidió lo que sabía que los efesios necesitaban, lo mismo que necesitan todos los cristianos.

A medida que comprendamos las importantes funciones que las raíces desempeñan para las plantas, veremos que estas tres palabras (arraigados y cimentados) son una parte absolutamente maravillosa de su oración total.

Pablo usó una metáfora hortícola al orar para que los cristianos estén arraigados. La Biblia está colmada de metáforas que se entendían muy bien en la sociedad agraria de antaño.

La Nueva Traducción Viviente lo expresa de esta manera: *“Entonces Cristo habitará en el corazón de ustedes a medida que confíen en él. Echarán raíces profundas en el amor de Dios, y ellas los mantendrán fuertes. Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor. Es mi deseo que experimenten el amor de Cristo, aun cuando es demasiado grande para comprenderlo todo. Entonces serán completos con toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de Dios” (Efesios 3:17-19).*

Otro versículo alusivo al arraigo de los cristianos es

Colosenses 2:7: “Arráiguense profundamente en él y edifiquen toda la vida sobre él. Entonces la fe de ustedes se fortalecerá en la verdad que se les enseñó, y rebosarán de gratitud” (NTV).

Es interesante notar que en Efesios 3:17 la tierra es el amor de Dios. En Colosenses 2:7, la tierra es el mismo Cristo.

En el Salmo 1, el hombre justo es comparado con un árbol plantado junto a un río. A lo largo de la Biblia a veces se compara a los cristianos

con los árboles, y aunque nunca se nos dice qué tipo de planta tenía Pablo en mente, estos principios se aplican a todas las plantas.

2 TRES FUNCIONES PRINCIPALES DE LAS RAÍCES

Veamos ahora más de cerca las funciones de las raíces para ver por qué Pablo usó esta metáfora. También veremos las consecuencias de no estar bien enraizados.

- **Las raíces fijan firmemente la planta al suelo y le proporcionan estabilidad.**

La raíz más fuerte se llama primaria y es la raíz central, la más profunda y la más importante. Las raíces secundarias, llamadas fibrosas, aumentan enormemente el volumen de la raíz y dan a la planta una amplia estructura radicular. Tanto la raíz primaria como las raíces fibrosas dan estabilidad a la planta, permitiéndole mantenerse erguida.

Al igual que las plantas, los cristianos necesitan estabilidad para soportar los vientos y las tormentas (pruebas) de la vida. Nuestras raíces figurativas se fortalecen primero con pequeñas pruebas o vientos, y posteriormente más aún mediante grandes pruebas o tormentas.

Nuestra fuente de poder y energía es Cristo, no otro cristiano. Este es un ejemplo de permitir que alguien tome nuestra corona. Todos debemos estar fijos y estables en el suelo para que este tipo de cosas nunca ocurran.

- **Las raíces proporcionan nutrientes y agua a la planta, alimentándola.**

Las raíces hacen mucho más que dar estabilidad a la planta: también le proporcionan alimento y agua. Al igual que las plantas, los cristianos necesitan comida y agua pero además alimento espiritual,

que obtenemos del amor de Dios y de Cristo, quien vive en nosotros.

- **Las raíces almacenan agua y nutrientes.**

Cuando llegan las sequías, las plantas tienen cierta cantidad de reserva de agua y nutrientes que se almacenan en las raíces y sostienen la planta por un tiempo. Igualmente, cuando vienen las sequías espirituales, nuestras raíces en Cristo nos sostienen temporalmente.

CONCLUSIÓN:

Como las plantas que vemos en todas partes, nosotros, los cristianos tenemos que estar enraizados para crecer. Tanto las plantas como los cristianos necesitan sus raíces hasta el día en que mueren.

Ojalá que todos nos arraiguemos más y más en el amor de Dios y en Cristo para que nos mantengamos firmemente erguidos, estables, bien nutridos y con una gran reserva de fuerza espiritual para los tiempos de estrés y tormentas.

El séptimo condicionamiento que nos hace falta poner en acción es:

1 PODAR

Juan 15:2 “*Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto*”.

Podar es necesario en el mundo natural, si queremos que una planta permanezca reproductiva y llevando fruto.

Cuando un agricultor poda una planta, él corta las ramas improductivas para hacer la planta producir más fruto. Él quita todo lo que impediría el crecimiento de la planta.

Ninguna planta produce fruto instantáneamente; el fruto es el resultado de un proceso. Lo mismo pasa en el caso de los creyentes. El viñador quitará a todos los que no llevan fruto.

- **“QUITARÄ”** Este verbo tiene como significado básico “alzar”. Cuando se acaba el invierno y el tiempo para producir se acerca, el viñador pasa por la viña levantando las ramas que han estado en el suelo durante el invierno, y las apuntala con estacas para que reciban el calor del sol, el cual estimula la maduración del fruto.

Además, al sacar las ramas del suelo, se evita que estas hundan pequeñas raíces que salen directamente de la rama en la superficie del suelo donde no hay suficiente humedad, lo que produce uvas ácidas y ásperas. Sin embargo, si se levanta la rama del suelo, se obliga a esta a obtener su humedad de las raíces profundas de la vid y así producir un fruto delicioso.

- **LIMPIARÄ** (Gr. *kathairô*) significa “podará”. Una vez que la vid produce fruto, el viñador lo limpia de insectos e infecciones. La contraparte espiritual es la limpieza que se hace mediante la Palabra

(v. Juan 15:3). La referencia principal aquí es a las palabras que Jesús recién ha mencionado en la última cena, especialmente las del capítulo Juan 14:1-31 (leer).

Esa es la palabra que va a transformar a unos discípulos tímidos y cobardes en valientes soldados de Cristo. Pero será un proceso que tomará tiempo.

Así, el viñador alza las ramas que no producen fruto y limpia las que sí llevan para que sean más fructíferas. El punto de la ilustración no es la unión, sino la comunión y el fruto resultante.

La poda en el mundo espiritual, es la corrección de Dios. La Biblia también lo llama de castigo. Cuando Dios poda, Él quita de tu vida todo lo que impediría tu crecimiento espiritual. Este proceso es necesario si tu quieres llevar fruto espiritual:

A veces tu no siegas los beneficios de la poda porque estás culpando a Satanás, cuando realmente es Dios quién está trayendo circunstancias en tu vida para corregirte o podarte. El propósito de la corrección de Dios es dada en Oseas 6:1:

Oseas 6:1 "Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará".

El castigo de podar resulta en un retorno a Dios. Es solamente volviendo a Él que usted se torna espiritualmente reproductivo.

CONCLUSIÓN

El Padre está podando tu vida. Lo hace porque has estado dando frutos. La poda tiene el propósito de que produzcas aún más frutos. Y esa obra es completada en tu vida y en mi vida por la permanencia de la Palabra de Dios en todo momento en nosotros.

Una condición más añadimos:

1 LUZ

Es la respuesta a la luz lo que estimula el crecimiento de la planta en el mundo natural. Es la luz de Dios que produce el desarrollo de la cosecha espiritual:

1ª Juan 1:5 dice "Dios es luz".

La luz es una metáfora común en la Biblia.

Proverbios 4:18 simboliza la justicia como *"la luz de la aurora"*.

Filipenses 2:15 compara a los hijos de Dios que son *"intachables y puros"* con las estrellas en el firmamento.

Jesús usó la luz como una descripción de buenas obras.

Mateo 5:16 "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras".

Salmos 76:4 dice de Dios: *"Estás rodeado de esplendor"*.

El hecho de que Dios es luz, establece un contraste natural con la oscuridad. Si la luz es una metáfora para la justicia y la bondad, entonces la oscuridad simboliza el mal y el pecado.

1ª Juan 1:6 dice que *"Si decimos que tenemos comunión con Él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad"*.

El versículo 5 dice, *"Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en Él"*. Fíjese que no se nos dice que Dios es una luz, sino que Él es la luz.

La luz es parte de su esencia, como lo es el amor (1ª Juan 4:8). El mensaje es que Dios es sin reservas, completa y absolutamente santo, sin mezcla de pecado, sin contaminación de iniquidad y sin ningún indicio de injusticia.

Si no tenemos la luz, no conocemos a Dios. Aquellos que conocen a Dios, que caminan con Él, son de la luz y caminan en la luz. Ellos son hechos partícipes de la naturaleza divina de Dios.

2ª Pedro 1:4 "Habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia".

Dios es Luz y también lo es Jesús, el Hijo de Dios. Jesús dijo:

Juan 8.12. "Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida".

La luz de Dios y de Jesús traen la vida espiritual.

Juan 1:4 "En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres".

El seguir a Jesús, el "Caminar", es avanzar, por lo tanto, podemos deducir de este versículo que, los cristianos deben crecer en santidad y madurar en la fe mientras siguen a Jesús.

2ª Pedro 3:18 "Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén".

Dios es luz y su plan es que los creyentes hagan resplandecer su luz, llegando a ser más como Cristo cada día.

1ª Tesalonicenses 5:5 "Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas".

Dios es el creador de la luz física, así como el dador de la luz espiritual, por medio de la cual podemos ver la verdad. La luz expone lo que se oculta en la oscuridad; muestra las cosas como realmente son. Andar en la luz significa conocer a Dios, entender la verdad y vivir en justicia.

Los creyentes en Cristo deben confesar cualquier oscuridad dentro de ellos mismos - sus pecados y transgresiones - y dejar que Dios haga resplandecer su luz a través de ellos.

Los cristianos no pueden cruzarse de brazos y ver a otros seguir en las tinieblas del pecado, sabiendo que aquellos que están en la oscuridad están destinados a la separación eterna de Dios. La luz del mundo quiere disipar la oscuridad y derramar su sabiduría en todo lugar (Leer Isaías 9:2; Habacuc 2:14; Juan 1:9).

Al llevar la luz del evangelio al mundo, necesariamente debemos revelar cosas sobre las personas que ellos preferirían dejar en lo oculto. La luz es incómoda para quienes están acostumbrados a la oscuridad (Juan 3:20).

Jesús, el Hijo de Dios sin pecado, es "la luz verdadera" (Juan 1:9). Como hijos adoptados de Dios, hemos de reflejar su luz en un mundo oscurecido por el pecado. Nuestro objetivo al testificar a los inconversos es "abrir sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios" (Hechos 26:18).

CONCLUSIÓN

Hoy debemos de hacer un examen introspectivo; mirar dentro de nuestro corazón y preguntarnos ¿Tengo alguna oscuridad dentro de mí? Pide perdón a Jesús por todos tus pecados y ten la seguridad de que él te perdonará, porque Él es fiel y justo para perdonarnos de todos nuestros pecados y de limpiarnos de toda nuestra maldad. Luego disponte a predicar a otros para

sacarles de su oscuridad, para que se conviertan de las tinieblas a Su Luz Admirable.

Existen muchísimas más condiciones que debemos tener en cuenta para poder tener una cosecha eficaz, pero llegamos a los últimos dos que analizaremos en estas lecciones.

La penúltima condición que estudiaremos es:

1 ATADO A LA VID:

Para producir el fruto en el mundo natural una rama debe atarse a la planta principal. Si la rama está apartada de la rama principal de la vida de la vid o tronco ella no llevará fruto.

Jesús es la vid y nosotros somos las ramas. Para producir fruto espiritual, debemos mantener nuestra relación con Él.

Juan 15:1-4. "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer".

La última condición que estudiaremos es:

2 CLIMA:

El clima es importante a las plantas en el mundo natural. A veces se guardan las plantas en construcciones llamadas "estufas o casas calientes" con temperaturas específicas para que ellas crezcan. Ellas son protegidas del mundo real. Si tomas una planta que está en una "invernadero" y la colocas fuera, ella pronto morirá, porque solamente ha vivido en un ambiente controlado. No puede resistir al ambiente del mundo real.

Hablando espiritualmente, nosotros no queremos cristianos creados en "invernaderos", que parecen buenos en ambientes controladas, pero son incapaces de reproducir cuando ellos entran en el contacto con el mundo real. La semilla de la Palabra de Dios sembrada en tu propia vida y en las vidas de aquellos a quien tu ministras debe producir crecimiento a pesar del más difícil de los climas espirituales.

CONCLUSIÓN

Si al sembrar una semilla en el mundo espiritual, ponemos atención a las condiciones que le rodean de Vida, Tierra, Agua, Aire, Espacio, Raíces, luz, Poda, atado a la vid y el clima y procuramos que éstas estén en estado óptimo; lograremos una cosecha abundante.

Procura prestar atención a cada condición estudiada para que te vaya bien y te conviertas en un gran cosechador.